

Cuando el 94% del planeta conoce tu nombre



Todo el mundo ha oído hablar de la Coca-Cola. Probablemente se trata de la bebida refrescante más famosa del planeta. Actualmente existen distintas variedades –light, zero, zero zero, sin cafeína, clásica– y se vende en distintos formatos –botella de 1 o 2 litros, latas de 33 cl o minis, botellines de plástico o cristal–. A pesar de que su fórmula es secreta, o quizá precisamente por eso, ha sido imitada por infinidad de marcas comerciales en todos los rincones del mundo. Pero, ¿quién inventó este refresco y cómo se le ocurrió?

El inventor de la Coca-Cola fue ni más ni menos que un farmacéutico. Se llamaba John S. Pemberton y andaba buscando un jarabe que fuera capaz de resolver los problemas de digestión y que además aportase energía. Pasó mucho tiempo mezclando ingredientes en busca de ese brebaje que fuera a la vez estimulante y **vigorizante**. Tras varias pruebas e intentos, acabó dando con la que acabaría convirtiéndose en una de las fórmulas más famosas del mundo. Claro que eso él no lo sabía entonces. Entre otros productos, utilizó la hoja de la planta de coca, la nuez de cola y el agua de soda.

La farmacia Jacobs fue la primera en comercializar esta nueva bebida y lo hizo el día 8 de mayo de 1886. Empezó vendiéndose por vasos a 5 céntimos el vaso y se vendían una media de nueve vasos al día. Frank Robinson, que era su contable, se encargó de idear la marca y diseñar el logotipo. Optó por poner dos «C» en mayúscula porque consideró que así el diseño resultaba más vistoso y sería fácil de recordar. Había nacido

la Coca-Cola. Durante 1888, Pemberton fue vendiendo pequeñas porciones de su negocio y poco antes de su muerte vendió lo que le quedaba a Asa G. Candler, que también era farmacéutico. Murió al poco tiempo, sin llegar a conocer el éxito mundial que acabaría teniendo su invento.

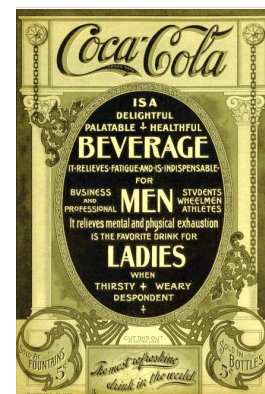
Unos años más tarde, en 1891, Asa G. Candler, su hermano John S. Candler y el propio Frank Robinson fundaron The Coca-Cola Company. Dos años más tarde **registraron la marca en la Oficina del Registro de la Propiedad Industrial de Estados Unidos**. El mito de la fórmula secreta, sin embargo, no nació hasta 1892, cuando Asa introdujo algunos cambios en la fórmula original del refresco y se los transmitió en secreto a sus hijos y herederos. Su intención era clara: de ese modo tan solo ellos podrían fabricar la exitosa bebida.

En 1895 la Coca-Cola había pasado de ser un elixir medicinal a convertirse en uno de los refrescos más populares de Norteamérica. En aquella época, el eslogan usado para su publicidad la calificaba de

«deliciosa y refrescante».

Aproximadamente una década más tarde, en 1897, la Coca-Cola empezó a exportarse fuera de Estados Unidos. Dos años después se firmó el primer acuerdo con una embotelladora, lo que sería el primer paso para que esta bebida llegara a todo el territorio estadounidense. Con ello se establecieron las bases del modelo de negocio que la compañía acabaría exportando a todo el mundo: la empresa Coca-Cola suministraba el concentrado y las plantas embotelladoras se encargaban de elaborar la bebida, distribuirla y comercializarla.

La primera concesión fue adjudicada en exclusiva a dos abogados de Tennessee, Benjamin F. Thomas y Joseph B. Whitehead. Pero en seguida hubo más, de hecho, muchas más. A principios del siglo XX había más de



400 plantas que se dedicaban a embotellar Coca-Cola repartidas por Estados Unidos, Cuba, Panamá, y Canadá.

El nacimiento de la botella más emblemática

En un principio cada planta embotelladora utilizaba su propio modelo de botella, algo que creaba confusión entre el público. Para ponerle remedio, en 1915 se organizó un concurso para elegir un único modelo de botella. Debía ser curvilínea, fácilmente identificable y no llevar etiquetas. El ganador fue Alexander Samuelson con su célebre «botella *contour*». Dicha botella, que sigue utilizándose hoy en día tras algunos rediseños menores, es sin duda uno de los iconos más representativos de la compañía.



Botella Contour tal y como se diseñó originalmente (izquierda) y tras su estilización para producirla en masa (derecha).

En la década de los veinte del siglo XX se creó la primera caja para seis botellas, que facilitaba el transporte y la distribución de la bebida. También por aquel entonces se empezaron a ver las primeras botellas de Coca-Cola en España, aunque importadas por particulares. Durante la Segunda Guerra Mundial, los soldados estadounidenses se encargaron de popularizar la bebida por el mundo. Para facilitar todavía más su transporte en esos tiempos,

se ideó un nuevo envase, que era mucho más resistente y menos delicado. Nació así la lata de Coca-Cola, otro clásico de la firma. Fue tan bien aceptada, que una vez concluida la contienda, siguió comercializándose. En 1945 se registró además la marca *Coke*, que se venía utilizando desde 1941 en publicidad.

La marca Coca-Cola se estableció en España a principios de la década de los cincuenta del siglo XX. En 1953 y 1954 se establecieron las dos primeras plantas embotelladoras en suelo español, Cobega y Casbega, y empezó a comercializarse la famosa bebida con la ya popular botella *contour*. Ese diseño fue inscrito como marca registrada en 1960 en un acto excepcional por la Oficina de Marcas de Estados Unidos.

En la actualidad esta colosal compañía cuenta en la actualidad con más de 24 millones de puntos de venta repartidos por un total de



200 países, vende 1.900 millones de unidades al día y proporciona empleo a más de 71.000 personas. Ha sabido adaptarse a los gustos de su enorme base de consumidores, ajustándose a las necesidades locales y a la creciente preocupación por la salud. Esa es la razón de que 19 de sus 20 productos más vendidos no lleven azúcar o tengan una versión light o zero.

Pulsa en el siguiente dirección para contestar las preguntas a la lectura:

<https://goo.gl/forms/oNV7a48wOZewaZ522>



Diseños actuales de las latas de Coca Cola Normal, Zero y Light